

Deserción: ¿Competitividad ó gestión?

Renato Silva¹

Evasão: ¿Competitividade ou gestão?

Evasion: ¿Competitiveness or Management?

Resumen

Algunas Instituciones de Educación superior enfrentan una situación bastante *sui generes* de pérdidas de estudiantes. Esa realidad, en un contexto de análisis de la demanda, está asociada al crecimiento de la tasa de matrícula. Por tanto, surge un problema a ser monitorizado y resuelto.

El papel del profesor y de los dirigentes académicos es fundamental para la eliminación del problema de deserción, de cara a la posibilidad de consolidación de la Educación superior estimada para 2008, según algunos especialistas. Dentro del proceso educativo, se verifican algunas disciplinas con mayor incidencia de este indicador. Se observa que ni el desempeño escolar, ni el estrato socioeconómico de los estudiantes está asociado a la deserción de estas instituciones, también la cualificación del cuerpo docente es un factor preponderante en la reducción de la deserción discente.

Es necesario un monitoreo bastante detallado de la gestión de los procesos educativos. Una Institución debe crear condiciones docentes y éstas deben tener consciencia de su papel y compromiso con los objetivos institucionales. Eliminar la deserción es una tarea crucial para la supervivencia de las Instituciones, pues existiendo la supuesta consolidación de la educación superior solo sobrevivirán aquellas instituciones que estén preparadas para minimizar ese problema.

Palabras Clave: Desempeño escolar. Evasión. Educación superior. Clase Socio-económica. Competencia profesional.

Resumo

Algunas Instituições de Ensino superior enfrentam uma situação bastante *sui generes* de evasão dos discentes. Essa realidade, em um contexto de análise de demanda, está associada ao crescimento da taxa de matrículas. Portanto, surge um problema a ser mapeado e resolvido.

O papel do professor e dos dirigentes acadêmicos é fundamental para a eliminação desse problema de evasão, face a possibilidade de consolidação do ensino superior estimada para 2008, segundo alguns especialistas. Dentro do processo educativo, verificam-se algumas disciplinas com maior número de incidência deste indicador. Observa-se que não só o desempenho escolar e status socioeconômico dos estudantes estão associados à saída destes das Instituições, mas também, a qualificação do corpo docente é fator preponderante na redução da evasão discente.

É necessário um monitoramento e uma gestão dos processos educativos bastante detalhados. A Instituição deve criar condições aos docentes e estes devem ter a consciência do seu papel e comprometimento com os objetivos institucionais, bem como ter o cuidado de avaliá-los sem qualquer tipo de proteção individual. Eliminar a evasão é tarefa crucial para a sobrevivência das Instituições, pois havendo a suposta consolidação do ensino superior só sobreviverão aquelas instituições que estiverem preparadas para minimizar esse problema.

Palavras-chaves: Desempenho escolar. Evasão. Ensino superior. Status sócio-econômico. Competência profissional

¹ Magister en Contraloría de la Universidad de São Paulo, Brasil, Especialista en Contabilidad – FGV/RJ; Licenciado en Ciencias Contables de la Facultad São Judas Tadeu. Pró-Rector Administrativo del Centro Universitario La Salle – Unilasalle de Canoas (Brasil)

Correspondencia: Renato Silva. email: renato@unilasalle.edu.br

Fecha de recibo: 15/10/2005; fecha de aprobación: 21/02/2006

Summary

Some Institutions of higher education face a situation of learning evasion. This reality, in a context of demand analysis, is associated with the growth of the tuition fees. Therefore, a problem to be solved appears.

The paper of the professor and the academic controllers is basic for the elimination of this evasion problem, to face the possibility of consolidation of higher education esteemed for 2008, according to some specialists. In the educative process, some disciplines show a higher incidence of this fact. It is observed that the school performance and economic status of the students are not the only points associated to the number of students leaving the Institutions, but, also, the qualification of the faculty

is a preponderant factor in the reduction of the learning evasion.

It is necessary a detailed control and a management for the educative processes. The Institution must create conditions to the professors so they have consciousness of their role and commitments with the institutional objectives, as well as having the care to evaluate them without any type of individual protection. To eliminate evasion is a crucial task for the survival of the Institutions, because if there is a supposed consolidation of higher education coming, only the institutions prepared to diminish this problem will survive.

Keywords: Evasion. Higher Education. School Performance. Economic Status. Professional Ability

El sector de la Educación superior viene, en los últimos años, siendo expuesto a nuevos desafíos derivados de cambios significativos en la coyuntura social y en el propio segmento educacional. Hasta el inicio de la década pasada, las Instituciones de Educación superior (IES) estaban habituadas a actuar en un ambiente bastante mas confortable y estable que el actual: la tasa de crecimiento del número de matrículas era menor, el clima competitivo entre las IES era menos hostil, el número de competidores en el mercado era igualmente menores y sus modelos de operación eran mas convencionales, entre otros.

A partir de la percepción gubernamental de que la universidad pública no conseguiría suplir la enorme demanda reprimida de educación superior, el Estado Brasileño desencadenó un proceso de expansión a partir de 1995. Algunos movimientos, principalmente, por parte de las IES privadas, comenzaron a impactar de forma incisiva en este mercado. Una gran mayoría de las IES se posicionaron ajustando sus precios según el mercado. Sin embargo, las IES carecen de madurez suficiente para definir precios que reflejaran posicionamientos estratégicos estructurados. Esto fue creando una situación de gran peligro para el sector, pues se estimuló la competencia predatoria, canibalizando precios y favoreciendo que las instituciones con modelos de operación desafiantes al status quo dominante, pautaran su actuación para la alta escala en término de matrículas, con mensualidades más

baratas. Por otro lado, se suma una multiplicación desenfrenada del número de campus y divisiones en ellos, muchas veces, con una infraestructura mínima, acabando por perjudicar la excelencia de la calidad del aprendizaje y comprometiendo la ética de la competencia.

Por esta razón, la deserción universitaria se viene imponiendo, a lo largo del tiempo, como una realidad cada vez más preocupante en el ámbito de la educación superior. Tal constancia, sin embargo, aún reafirmada por números alarmantes, no se muestra con fuerza suficiente para provocar una profunda reflexión y dejar de ser una simple curiosidad, para desencadenar un gran esfuerzo efectivo en la búsqueda de explicaciones de sus posibles causas, consecuencias y soluciones. Creemos que, después de la expansión del número de matrículas a partir de 1996, y de la consolidación de la demanda en la educación superior, estimada, según algunos especialistas, para el año 2008, este sector se estará ajustando, forzando a las IES a repensar su actuación en un mercado que, estando estancado en el número de matrículas, volviéndose altamente competitivo, forzando a las IES a enfrentar más vehemente-mente el problema de la deserción, como alternativa para mantener la estabilidad del número de alumnos y garantizar su propia supervivencia institucional.

A excepción de algunos estudios realizados y publicados en forma de artículo, sin la debida

atención, sin que se verificaran hasta el momento, la existencia de trabajos que puedan diagnosticar la deserción en el pregrado. Lo que existe, al contrario, son lagunas de su caracterización y definición. Falta un amplio debate y un consenso mínimo sobre cómo entender o medir la deserción en la educación superior por medio de metodologías que permitan delimitar con mayor precisión sus índices.

Por otro lado, hay indefinición en cuanto a las posibles causas que llevan al estudiante universitario a salir del curso que escogió, a cambiar de curso dentro de la universidad o, a decir no al sistema educacional que le impone prácticas pedagógicas insignificantes y desmotivadoras y disciplinas básicas de alto grado de exigencia, siendo muchas veces, no justificada su importancia en el contexto de aprendizaje del curso que el alumno escoge para su formación profesional. Hoy, las personas maduran más tarde. Muchos sufren del síndrome de una adolescencia prolongada. Los estudios muestran que a los 30 años, hoy, muchas personas hacen su elección, ya sea en el matrimonio, el trabajo o en la profesión.

Procurando una explicación que contribuya al entendimiento de estos fenómenos, comenzamos a levantar y a probar hipótesis para justificar la significativa deserción que comienza fuertemente a ser verificada en los cursos de pregrado de las IES. Se observa que la deserción no se distribuye homogéneamente entre el cuerpo docente, está más asociada al desempeño escolar y al estrato socioeconómico de los estudiantes. Los alumnos de niveles socioeconómicos más bajos y peor desempeño escolar serían los candidatos más probables a abandonar el curso antes de que finalice. Nuestras observaciones nos han llevado a otras constataciones. Es cierto que el número de reprobaciones, el bajo rendimiento y cuestiones socioeconómicas influyen la deserción del alumno, también, creemos que debería merecer especial atención, el grado de compromiso e identidad de aquellos profesores itinerantes que administran disciplinas comunes a varios cursos, como por ejemplo: matemática, ética, introducción al cálculo, estadística, entre otras. Esos profesores tienen en su aula alumnos de varios cursos, mientras que, están muchas veces distanciados de los objetivos y del perfil profesional en cada curso en particular. Por otro

lado, tenemos el serio problema de la competencia profesional para desarrollar las prácticas pedagógicas cualificadas, motivadoras y significativas para los alumnos, en especial, de las materias iniciales de los cursos de la carrera. Principalmente al comienzo del curso, sin demeritar las otras etapas también, el alumno necesita de profesores que lo sensibilicen de forma significativa, haciendo de la teoría una luz para abrir los horizontes prácticos y reales de su futura profesión.

Biazus¹ en el año 2004, afirmaba que por más que se investiguen los factores determinantes de la deserción estudiantil, se percibe que los mismos se manifiestan en grados distintos en todos los cursos de las IES, no habiendo una lógica uniforme que pueda explicar homogeneidad a su ocurrencia en todos los cursos, pues normalmente esos factores están relacionados con: características individuales, factores internos y factores externos de las IES. La Figura 1 ilustra los factores determinantes del comportamiento de la deserción en el pregrado.

De acuerdo con Biazus¹, las posibles causas de la deserción universitaria en las carreras de pregrado, pueden ser internas, externas o relacionadas con el alumno. Las *causas internas* son relacionadas con los recursos humanos, los aspectos didáctico-pedagógicos y la infraestructura; mientras que las *causas externas* están ligadas a aspectos sociopolíticos y económicos; y las *causas relacionadas con el alumno* se refieren a la vocación y a otros problemas de orden personal, conforme a lo ilustrado en la **Figura 2**.

Paredes², en su estudio, advierte que: “el fenómeno de la deserción es mayor que lo que lo se percibe; los dirigentes universitarios subvalorizan el fenómeno e indican causas que no siempre son relevantes; produciendo decisiones inadecuadas y hasta contrarias a la productividad del sistema universitario”.

Ser un maestro de la información y del conocimiento es apenas una función técnica, ser educador va más allá. La universidad que trabaja volcada hacia el contenido, donde cada profesor piensa que su obligación mayor es cumplir el programa, necesita reestudiar esta función. Tenemos que convencernos de que la



Figura 1. Factores determinantes de la deserción en pregrado¹

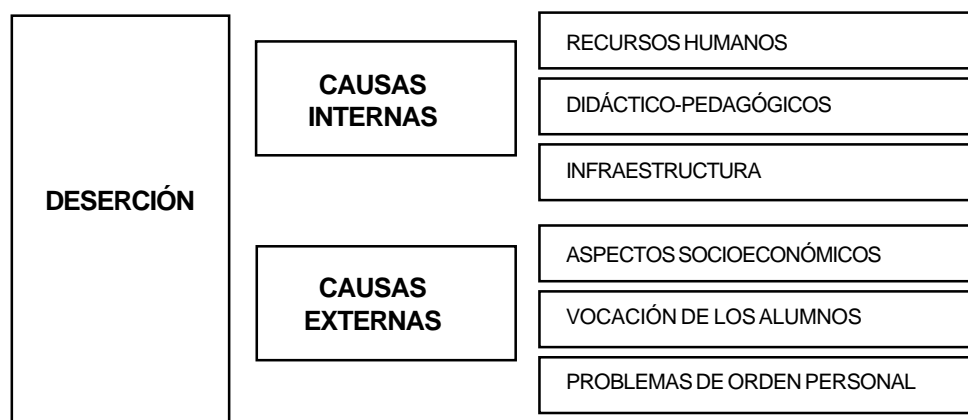


Figura 2. Causas de la Deserción Interna y Externa²

base del compromiso educacional es el objetivo fin y no la materia, pues la universidad no debe ser un simple medio de difusión de teorías, muchas veces, insignificantes. Incentivar la lectura, el cálculo, el conocimiento de la geografía, la historia, la ética, las ciencias, sin duda son tarea meritoria para la preparación del alumnado, mas la vida moderna exige un compromiso mayor de la universidad: ella tiene que llevar a su alumno a pensar, a contextualizar, a analizar comparativamente, a romper preconceptos, a ser emprendedor y a buscar soluciones para los problemas que afectan su convivencia social en la comunidad.

No siempre el profesor percibe el potencial cultural y político del acto de enseñar y no tiene claro que su papel es el de apoyar al alumno a ampliar las dimensiones de la realidad en que vive, ayudándolo a asumir una postura crítica ante del mundo, pues así entenderá que su mundo se inserta en un mundo mayor y que es preciso apropiarse de él para poder transformarlo.

Es necesario desarrollar personas competentes que, en situaciones inusitadas de su vida personal o profesional, sean capaces de, utilizando las teorías adquiridas, poder actuar y tomar decisiones fundamentadas. Según, Ruzzarin³ ..."el concepto de competencia asume relevancia, no solo para repensar las prácticas de gestión de las personas, si no por dar claridad en la relación entre la estrategia, las funciones críticas, las competencias esenciales y las competencias de las personas".

Es también necesario invertir en aquello que es la propia razón de ser de la universidad: la formación del profesor, aunque sepamos que los títulos académicos no garantizan la calidad. Hay que analizar los cursos de formación docentes, enfatizando en la formación de aquellos profesores considerados como itinerantes que acaban por no tener identidad ni compromiso con ninguna carrera. Esa falta de compromiso, normalmente se da por la no proximidad con los coordinadores de la carrera, incluso, muchas veces, ni siquiera participan de las reuniones pedagógicas y administrativas del programa. Por lo tanto, se requiere de un acompañamiento sistemático a su metodología de enseñanza y hacerlo partícipe del programa en la institución, para que no contribuyan con el descontento del alumno, ayudándolo a desistir del curso.

Es fundamental que los profesores puedan formarse adecuadamente y mejorar continuamente en las actividades que les son propias (planeación, metodología educativa, evaluación, selección, contextualización y significación de contenidos, construcción del conocimiento, formación de la consciencia crítica, entre otras), y que requieren preparación y sentido crítico. Según Chiovatto⁴, "Es el profesor el responsable de poner lecturas de todas las fuentes, estableciendo un terreno de sustentación para el desarrollo de las capacidades globales del alumno".

Es preciso que las IES comiencen a preocuparse mas por la formación y las prácticas de los profesores, para que estas no se restrinjan a repetir contenidos o ideas de otros, pues cuando el alumno abandona la universidad, tal vez tenga motivos mayores de los que un análisis simplista diría que son la falta de recursos financieros. Según, Hengemühle⁵, "...el ejercicio del conocimiento con certeza pasa lejos del ejercicio en que el alumno restringía la función de la su inteligencia al simple repetir contenidos no significativos. En el paradigma propuesto, esa construcción parte del contexto en que una *situación – problema*; pasa por la formulación de *hipótesis*; busca la *iluminación teórica*; llega a *hipótesis teóricamente fundamentadas* y posibilita, de esta forma, *reconstruir una realidad*". En otras palabras, una teoría desarrollada por la universidad, precisa partir de la realidad del contexto en el que el alumno será mañana un profesional; la búsqueda en la teoría de la comprensión y/o solución de los problemas de la futura profesión, significa y ejercita esa teoría en el contexto y proporciona al futuro profesional un espíritu perquiritorio para dar sentido a su hacer, haciendo con fundamento, no por "achismo".

Las acciones de la Dirección Universitaria a partir de la evaluación interna del docente hecha por el discente, normalmente aplicada al final de cada semestre en todas las asignaturas y grupos, deben ser tenidas en serio, sin protecciones individuales, pues es un instrumento de referencia importante para evaluar el desempeño docente, las prácticas pedagógicas, la participación del

³Achismo: término utilizado en Brasil para designar un conocimiento sin fundamentos teóricos, como: "yo pienso que..."

alumno y las condiciones objetivas para la concretización de las actividades de educación. Esto, tiene como propósito el de confirmar los valores académicos institucionales de la misión para el éxito del proceso de enseñanza-aprendizaje.

Según, Senge⁶, “no hay nada intrínsecamente errado en la evaluación en el aula. Cuando está bien proyectada, puede ser vehículo para el aprendizaje y la consciencia. De hecho, el aprendizaje y la consciencia son mucho más difíciles sin ella”.

Un punto en el que parece haber consenso entre especialistas de diversas tendencias es que la institución, sus coordinadores y profesores, deben respetar los saberes que los educandos traen de su práctica social y comunitaria, relacionándolos con la enseñanza de nuevos contenidos, se vuelven aprendizajes significativos, así el estudio pasa a tener sentido para el educando, si consideramos sus dimensiones personales, afectivas e intelectuales. En esa perspectiva, urge un cambio tanto de la consciencia como del hacer del profesor, en la búsqueda de una práctica basada en la teoría - lo que acarrea significado- y una teoría desafiada por las cuestiones prácticas.

El ser humano, desde que nace, necesita de afectividad. Una vez que es la fuente generadora de energía, ella que da incentivo, que impulsa, que da seguridad; es la base para la formación de un adulto feliz. Según Piaget, la afectividad influye en el desarrollo intelectual; es la base sobre la que se construye el conocimiento racional. ⁷

Conclusión

El fenómeno de la deserción es mayor que la percepción que los administradores universitarios tienen de él; por lo tanto, las IES deben reevaluar sus proyectos políticos y pedagógicos, para que las causas de la deserción detectadas puedan ser corregidas a través de acciones preventivas y correctivas en sus aspectos: curriculares y de cualificación del cuerpo docente -que tengan

formación y preparación suficiente para respetar, motivar, ser profesionales con los discentes y , sobre todo, pleno involucramiento con los programas de pregrado.

En lo que respecta al docente, los dirigentes universitarios deben crear condiciones suficientes para que sea acompañada su actuación en forma sistemática, mediante la implementación de actividades didáctico-pedagógicas, las que tienen que ser evaluadas periódicamente.

En lo que está relacionado con el alumnado, los administradores universitarios deben oír la voz del estudiante insatisfecho, preferiblemente curso a curso, como forma de monitorización del nivel de satisfacción y patrón de enseñanza.

Referencias

1. BIAZUS, Cleber Augusto. Sistema de Fatores que influenciam o aluno a evadir-se dos Cursos de Graduação na UFSM e na UFSC: um estudo no curso de Ciências Contábeis. Florianópolis, 2004.
2. PAREDES, A. S. A evasão do terceiro grau em Curitiba. São Paulo: NUPES, 1994.
3. RUZZARIN, Ricardo. Gestão por competências: indo além da teoria. Porto Alegre: SEBRAE/RS, 2002.
4. CHIOVATTO, Milene. O professor mediador. In: ARTES NA ESCOLA, BOLETIM N.24, outubro e novembro, 2000.
5. HENGEMÜHLE, Adelar. Gestão de Ensino e Práticas Pedagógicas. Petrópolis, RJ. Editora Vozes, 2004
6. SENGE, Peter. Escolas que aprendem: um guia da Quinta Disciplina para educadores, pais e todos que se interessam por educação, São Paulo, SP. Artmed, 2005.
7. CARRARA, João Alfredo. Pedagogia da afetividade: uma educação para a felicidade. Revista Linha Direta, Ano 8 No. 82 , pag.19, Jan/2005.